

Gráfico tomado de *La Razón*

El único representante de la naciente agrupación política en la Asamblea Legislativa (ALDF) contó a *La Razón* que la génesis de esta idea durante su niñez, fue la intriga por resolver uno de los grandes problemas que ataca a los pobladores de Iztapalapa, las inundaciones en tiempos de lluvias y las temibles sequías que padecían en los meses subsecuentes.

“Cuando era pequeño había inundaciones que atacaban la zona y el drenaje no las solucionó, ni siquiera los grandes pozos. Comencé a experimentar con la filtración y busqué diseñar una pieza para sostener las paredes sin muros de contención para ayudar a filtrar el agua: diseñé un concreto filtrante, pero se tapa, no es funcional, entonces vi cómo campesinos perforaban rústicamente para filtrar el agua, ahí diseñé el paicret”, relató.

Como empresario de concretos prefabricados, Jimeno Huanosta rediseñó uno de sus blocks con dos caras cóncavas y dos convexas para comenzar una serie de experimentos que, al cabo de un mes, determinaron la forma y el material.

“Sirve como muro de contención; aplicarlo masivamente permitiría detener hundimientos porque se estaría recargando el subsuelo, ya que la extracción masiva de agua es la culpable de los hundimientos de la Ciudad de México. Incluso serviría para zonas con riesgo de deslave como Álvaro Obregón o Cuajimalpa y captaría la lluvia en el subsuelo”, explicó.

De acuerdo con el legislador, el mantenimiento es nulo debido a que tiene una erosión mínima por no encontrarse expuesto a corrientes de aire ni a la interacción con algún otro elemento más que el agua.

Apenas había comenzado su comercialización cuando los pasantes de ingeniería en construcción ya lo utilizaban como modelo para experimentar soluciones a las inundaciones de la capital, lo mismo que para la reinyección de los mantos acuíferos. Esto le valió el reconocimiento por parte del Instituto de Geología de la UNAM.

En 2003, el ingeniero Alejandro Velázquez Hernández detalló el uso del paicret como una aportación importante a la recuperación de los mantos acuíferos, así como una herramienta de “canalización y recuperación del agua de lluvia” después de experimentar con él en zonas del Cerro de la Estrella, en Iztapalapa.

Además, lo destacó como una aportación importante para

recuperar la humedad del suelo y, con ello, evitar los hundimientos del suelo.

El sistema paicret también fue usado en las labores de recuperación de hidrocarburos derramados durante 60 años en la exrefinería 18 de Marzo, ubicada en Azcapotzalco, hoy convertida en el Parque Bicentenario.

También es usado en algunos parques de la delegación Iztacalco, en el Palacio de los Deportes, en el Autódromo Hermanos Rodríguez, sobre el Eje Añil y el Circuito Interior.

Jimeno Huanosta asevera que la versatilidad del sistema le permite ser usado en parques, jardines y en conjunto con los sistemas de evacuación de agua en calles y aceras, con el propósito de no desperdiciar el flujo pluvial.

“Tenemos el problema de las inundaciones y nadie nos dice cómo solucionarlo. Es un problema que tiene soluciones si se busca no mandar el flujo pluvial al drenaje sino al subsuelo. Siempre tendemos a ser reactivos y no a programarnos”, enfatizó Jimeno Huanosta.

Con riesgo de inundarse, 10 delegaciones

Diez de las 16 delegaciones de la Ciudad de México concentran un total de 30 puntos susceptibles a encharcamientos.

Las principales demarcaciones afectadas durante las diez lluvias fuertes que restan hasta el próximo mes de octubre son las delegaciones del norte, centro y oriente de la urbe.

De acuerdo al Atlas Nacional de Riesgos, Iztapalapa, Tláhuac, Gustavo A. Madero, Azcapotzalco, Miguel Hidalgo, Cuauhtémoc, Venustiano Carranza, Benito Juárez, Iztacalco y Coyoacán son las más susceptibles a estas afectaciones.

Ramón Aguirre, titular del Sistema de Aguas de la Ciudad de México, alertó de la incapacidad de cualquier sistema de drenaje para soportar los altos niveles de flujo pluvial en las grandes ciudades, por lo que llamó a emprender acciones de prevención a los capitalinos.

27 de julio de 2016

Fuente: [La Razón](#)